

El entenado de Juan José Saer o Narciso devorado por su sombra.

Juan José Saer continúa con su literatura una línea vanguardista que ya estaba iniciada desde el comienzo del siglo XX. El fin del modernismo abre la puerta a una nueva escritura muy ligada a la filosofía. Si como ejemplo de su inicio podemos citar a Martínez Estrada, como epígono, si es que se trata de un ciclo que se cierra, podríamos poner a Saer.

La obra de Saer además de ser amplia es compleja, por lo que vamos a centrarnos en un libro, *El entenado*, para llevar a cabo un análisis y atisbar en el horizonte las nuevas perspectivas a las que señala su literatura. Como allí podemos observar, el autor abre nuevos caminos que señala de forma metafórica y alegórica, ya que los personajes son un espejo de su propio proceso creativo. Si en *Sendas del bosque*, describe Heidegger cómo los caminos se forman a través de esas aperturas que los animales comienzan a crear en la arboleda, Saer va a insistir en la repetición como necesidad creativa de afirmación de un yo literario que necesita de este mecanismo para construirse. En el espejo de la novela, el eco se va a reflejar en el canibalismo como ritual sagrado de los personajes, con el que buscan la perpetuación de su identidad. Como subrayaba Ortega, necesitamos de la circunstancia para poder construir el yo. De esta forma, el intento de auto-construcción de la identidad personal pasa necesariamente por la fagocitación del otro de ahí la necesidad del canibalismo literario, y por la imposibilidad de separar al sujeto del objeto o al escritor de su lenguaje.

Unamuniano en su escritura, tenderá el argentino a la desaparición de los límites entre géneros y a la confusión. Lo podemos ver en *El río sin orillas*, donde mezcla los géneros literarios dando lugar a un libro único. Pero también en *El entenado*, donde el Río de la Plata será también protagonista y se convertirá en metáfora especular donde se refleja el escritor y su realidad. El río es la página en blanco donde las formas se diluyen y en cuyos márgenes escribimos runas que el agua borrará. Eso es lo que los personajes harán después de sus ritos caníbales.

Pero Saer va mucho más allá en su viaje por el río. En su escritura posmoderna sus personajes se ahogarán como Narciso en las aguas donde se miran, porque el yo es imposible y el intento de contar la realidad es inabarcable. Ahora la escritura se convierte en un acto de investigación donde se trata de relatar la historia de ese intento de construcción del yo narrativo deconstruyéndolo.

Si la realidad es pura perspectiva donde el yo se pierde, la escritura puede generar nuevas perspectivas en el plano de la ética y en el de la política. Saer, que rechaza una escritura directamente moral o política, crea, sin embargo, una obra fuertemente impregnada de consecuencias éticas y políticas. A partir de libro de Eduardo Viveiros de Castro, *Metafísicas caníbales*, analizaremos esas nuevas vías de interpretación del otro a partir del concepto de anti-Narciso, que construye en un homenaje a Deleuze y Guattari y su anti-Edipo. En Saer y en Viveiros se trata de plantear la conquista desde la visión del indígena. Si la antropología filosófica nos

puede ayudar en el análisis, la filosofía también puede hacerlo desde autores como Carlo Sini, que une la escritura con la estética en su trabajo.